

Capital, UNA peseta. Trimestre. Fuera, 1'50 idem. Idem, 2'75.

25 ejemplares, UNA peseta.

EL COMBATE

SEMANARIO POLITICO REPUBLICANO

SALAMANCA Domingo 10 de Septiembre de 1890.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador, calle de Caldereros, núm. 2.

Numero suelto, 5 céntimos.

Idem atrasado, 10 idem.

NÚM. 13.

IMITEMOS A FRANCIA

Hay que ser razonable y que tomar ejemplo en cabeza ajena, como dice el refrán.

Aspirar á la regeneración patria, prescindiendo de una verdadera, racional y justa política como es la que informa la República democrática, es como pretender rehabilitar un comercio descreditado partiendo de los mismos vicios que le arruinaron...

No sin razón el pueblo español protesta indignado de la política de nuestros monárquicos políticos por considerarla causa primordial de todas nuestras desdichas y bajas patrias.

Y es que la política, tal cual se ha venido practicando por la Restauración y sus adeptos, ha sido el escarnio más sangriento y soez contra los principios de gobierno por que se rigen los pueblos libres y amantes de su dignidad y progreso nacional.

Dentro de esta perniciosa política restauradora no puede esperarse justicia, ni darse un paso en cualquiera de los diversos ramos de la pública Administración, ni obtener y adelantar en los empleos, cargos ó carreras del Estado, Provincia ó Municipio, si no se va empujado por un político de altura ó por un caique local.

El político de la Restauración, por lo regular, lo ha sido todo: dictador, tirano, despota, encubridor, malversador, galante, rastrero, perdido. Su his-

toria, es la historia de las bajas, miserias, escándalos, despilfarros, injusticias, desastres y deshonras habidas bajo el reinado de la monarquía borbónica-restauradora. Existen sus excepciones, pero son contadísimos los que pueden arrojar la primera piedra.

«Por sus obras los conoceréis» dijo Cristo; y, en efecto vuestras obras, oh, restauradores! vedlas ahí: nuestra pobre patria deshonradísima; la administración pública confusa y prostituida; la justicia supeditada al poder del más fuerte; el ejército inepto y humillado; la marina deshecha y sin nombre; la pública instrucción atrasadísima, y peor remunerada; abandonado el fomento y protección de las obras públicas; sin amparo la industria y el comercio; en bancarrota la hacienda; perdidas las colonias; idiotizada la juventud y la desmoralización en todo. Y pensando que quizá no será bastante el clero habido para enterrar y cantar los funerales á esa monarquía que muere avergonzada de tanta miseria y vilipendio, habeis procurado aumentarlo y dotarlo mejor; á fin de que rogara, sin duda, para impetrar el perdón de tantas culpas y desaciertos por vosotros cometidos.

¡Pero ya se ve, está tan alto el Dios de vuestros mayores, que ni los escucha aunque los oiga!

Ante una situación tan degradada, no cabe otro camino si queremos regenerarnos, que seguir el ejemplo que nos dió Francia; que rota, desmembrada y en bancarrota, se revolucionó contra tanta indignidad y torpeza, y derrocando el Imperio, implantó la República, evitó las guerras civiles y restableció la paz, el orden y la hacienda, protegiendo la agricultura, el

comercio, las artes, la enseñanza, la marina y el ejército, hasta llegar á ser una de las primeras potencias del globo.

Lo primero que hizo Francia para regenerarse, fué extirpar la Monarquía para instaurar la República, y vedla hoy que potente y rica se presenta, envidiada por las naciones que cual la nuestra, nos hemos convertido en esclavos del trono, que nos ha embrutecido, arruinado y envilecido.

¡Otra sería la honra, la riqueza y progreso de España, de haber persistido la República desde la abdicación de Amadeo!

Pero aún es tiempo: todavía sentimos y lloramos de rabia ante nuestro ejército humillado y rendido; nuestra marina destrozada y vencida; ante los cadáveres de doscientos mil españoles y ochocientos mil prisioneros; ante la desmembración nacional y ante las inmundicias de tanto político, sin otra política que la deshonra, el des crédito, el atraso y la miseria para esa nación, que han regido y gobernado por espacio de tantos años.

Imitemos á Francia, nuestra hermana, y uniéndonos en una sola y única aspiración, instauremos la República, para que gobernando según sus eternos principios de paz, orden, justicia y progreso, brillen la libertad, igualdad y fraternidad, nos dignifiquen y eleve para gloria de la justicia y honra y provecho de todo ciudadano.

LA DELICADEZA ES LEY

No hay que poner la cara tosca ni fruncir el entrecejo.

DIALOGO CUARTO

MONARQUÍA Y REPÚBLICA

(Continuación)

Leoncio.—Maravillado estoy, repito, de la manera cómo ustedes razonan. Sin reyes vivimos del año 1808 al 1814. Jamás se vió pueblo alguno en tan apurado trance. Estábamos sin dinero y sin tropas, y teníamos ocupadas por un ejército invasor ciudades y fortalezas. Hicimos, sin embargo, una revolución; sostuvimos la guerra contra el extranjero, y salimos triunfantes de un capitán acostumbrado á vencer, domar y subyugar naciones. Sin reyes vivimos los años 1869 y 1870, y en los dos años establecimos de tal modo los principios de la democracia, que los han debido respetar después sus mismos adversarios. Sin reyes vivimos los años 1873 y 1874, y á pesar de la triple guerra en que estuvo empeñada la República, no pudieron llegar nunca los carlistas á las puertas de Madrid, como por dos veces habían llegado durante la regencia de Cristina.

Muy pobre idea tendrán VV. de la nación, cuando creen que no ha de poder vivir ordenadamente ni aun subsistir como no la dirija ó gobierne determinada familia; muy pobre idea de la autoridad, cuando entienden que, sólo encarnada en los Borbones ú otra casta de príncipes, ha de poder conseguir que la respeten los pueblos; muy pobre idea de sí mismos y de la humanidad, cuando no les hierve la sangre ni se les enciende el corazón en ira al sentirse encadenados á hombres que no les son superiores ni por sus talentos, ni por sus virtudes; hombres que mirarian VV. con indiferencia, ya que no con desprecio, si no los vieran senta-

dos en el trono de sus antiguos reyes. Es principalmente el sentimiento de mi propia dignidad lo que me hace odiosa la monarquía. A bajeza atribuía V. hace poco, señor don Santiago, el hecho de someterse al criterio y á las órdenes de una reina, hombres preclaros en saber ó en armas; bajos son igualmente los que humillan su cerviz á hombres de escasa valía y aún á varones de mérito que por cualquier título se arroguen el derecho de mandarnos.

Mentira parece que sostengan aún tantas gentes esta inicua forma de gobierno. Vaca el trono, y por si ha de suceder Carlos ó Isabel, Felipe de Borbón ó el Archiduque de Austria, se dividen los súbditos en bandos, se convierte la nación toda en campo de batalla, se degüellan sin piedad los pueblos, intervienen otras naciones, crece y se agranda la guerra y se derrama á torrentes durante muchos años el oro y la sangre que debían fecundar el suelo de la patria. ¡Oh vilipendio! ¡oh mengua! En medio siglo hemos pasado por tres de esas vergonzosas y deplorables luchas. ¡Qué de incendios de villas, qué de asesinatos, qué de fusilamientos en masa, qué de bárbaros despojos, qué de mutilaciones horribles! Hablan VV. de los disturbios que podrán ocurrir en las elecciones de los presidentes. ¿Cuándo podrá haber nada comparable con esas atroces guerras promovidas por la ambición de seres que valen el uno menos que el otro?

Según VV., la república sería á su vez el caos. Es injusto juzgarla por la de 1873 que no llegó á constituirse. Vino aquella república en las postrimerías de la revolución de Septiembre, cuando, ya fatigada la nación, temía el ensayo de un nuevo sistema político y quería que se le consolidase, á

la vez que las reformas, la paz y el orden. De los que la decretaron lo hicieron muchos sin convicción y otros con ánimo de hacerla imposible y acelerar el regreso de los Borbones: hubo de vivir, no sólo entre dos guerras, sino también en medio de las dificultades incesantemente suscitadas y las conspiraciones sin cesar urdidas por los monárquicos. Para colmo de mal la comprometieron y ataron con sus impaciencias y pasiones los mismos republicanos, en quienes la federación era todavía, más que una idea, un vago sentimiento.

Ni aun con tan desventajosas condiciones tuvo aquella república mayores desórdenes que la monarquía. El año 1835 incendia Barcelona los conventos y expulsa las órdenes monásticas. A los pocos días recibe cautelosamente al general enviado para su castigo, le soborna el ejército; le mata, le precipita de uno de los balcones de palacio, le ensoga, le arrastra por las calles, le quema en una fogata donde arden los papeles de la policía, aclama á grandes voces la libertad, y se constituye en gobierno.

Cunde la insurrección por toda Cataluña y las demás provincias; y en todas se forman juntas independientes que levantan tropas, destituyen autoridades, exigen contribuciones y obran como si no tuvieran poderes superiores á que rendir cuentas. Permanecen quietas sólo las dos Castillas, y éstas porque ha sido vencida la rebelión en la Corte. En cambio Andalucía toda se confedera, organiza un ejército y lo sitúa en la Mancha provocando las iras del Gobierno de la Reina. ¿Cómo termina situación tan difícil? ¿Por las armas? No, sino transigiendo, realizando las solicitadas reformas, recurriendo al soborno para la disolución de las más fir-

Después de todo, eso no es hábil y además es ridículo en grado superlativo.

No es hábil, porque demuestra usted, señor don Lisardo Sánchez Cabo, que es usted rencoroso; pasión peligrósima en los que administran justicia.

Y es ridículo, porque valiéndose usted mucho individualmente, vale usted muy poco si se compara su valer con el de toda una colectividad, que siente y piensa como El País del primero de Septiembre.

Allí, con las salvedades que usted merece, y con las que son de rigor mediando la caballerosidad y la prudencia, se dice de usted, no que sea incompatible legalmente, sino que lo es moralmente, sirviendo el destino que hoy sirve en esta Audiencia provincial.

Y se decía eso, no porque se le crea á usted capaz de supeditar la justicia que administra á las consideraciones ó á los intereses de familia, sino porque, á pesar de la justificación y de la rectitud que la alta misión de Magistrado puede inspirarle para ajustar sus actos á lo que de usted exige la sociedad, los litigantes, que son suspicaces y cavilosos de suyo, que creen en sus propias virtudes, pero que dudan de las virtudes ajenas, se consideran sin garantía de imparcialidad ante usted cuando no llevan una recomendación de algún deudo ó cuando les amarga la sospecha de que puede llevarla la parte contraria; aunque por sabido se calla que usted hace de ese elemento de juicio extraño, al derecho, el mismo caso que de la carabina de Ambrosio.

Lo que El País dijo en el número correspondiente al primero de Sep-

mes y contumaces juntas. El cantonalismo de 1873 tenía fundamento y raíz en el carácter mismo de la república, en el principio sobre que había de constituirse: ¿qué fundamento ni raíces tenía el cantonalismo de 1835?

Al hablar de los reyes del siglo no me detuve en las revueltas sin número que durante sus reinados ocurrieron. Sería largo referirlas. Han vivido todos constantemente bajo el peso de la rebelión ó el de la amenaza. Su desasosiego ha sido y es continuo. Repetidísimas veces, han levantado contra ellos la espada sus mismos generales. El año 1860, estando comprometida en África la suerte de nuestras armas, lo hemos visto ya, no vaciló un general en salir de las islas de su mando con 3.600 infantes, 4 cañones y 60 caballos, y venir á enarbolar en el continente su pendón de guerra. Sublevaciones de pueblos, ¿como cuántas habrá habido? Algunos no se ha logrado reducirlos sino por bombardeos y largos asedios. Ni fueron pocos los conatos de regicidio.

La república lleva sobre la monarquía la ventaja que lleva todo lo racional sobre lo absurdo. La autoridad, como dije, no puede menos de tener por origen, ó el consentimiento de los asociados ó la violencia. La violencia la rechaza instintiva y reflexivamente todo hombre, porque se siente libre. Herirle en su libertad es verdaderamente amargarle, capiti-disminuirle, despersonalizarle. Roma obró sin duda lógicamente poniendo entre las cosas á sus esclavos. Eliminada la violencia, no es origen legítimo de autoridad sino el consentimiento. La autoridad debe por consecuencia ser electiva. Puesto que lo es en la república, ésta resulta ser la forma de gobierno adecuada á la naturaleza del hombre. (Continuará)

tiembre, con ser bastante, no fué todo lo que pudo decir, por supuesto nada que á usted maltratara ni ofendiera como hombre de honor ni como Magistrado.

Se limitó á llamar la atención del ministro de la Gracia y de la Justicia, acerca de la incompatibilidad moral de usted aquí en Salamanca, sin meterse á discurrir sobre la legal, porque el que escribió aquello, tenía, sin duda, muy presentes los artículos 117 de la Ley Org. del Poder Judicial, el 29 de la Adicional, el R. D. de 13 de Junio de 1898 y las RR. OO. de 14 de Febrero de 1889, 13 de Septiembre de 1890 y 28 de Febrero de 1891, que con otras disposiciones de menos importancia, constituyen hoy día la legislación vigente en materia de incompatibilidades de los jueces y magistrados.

Así es que, en lugar de poner la cara de pocos amigos después de publicado aquel suelto, ha debido usted pensar que se le han guardado demasiadas consideraciones, por cierto no muy bien agradecidas, cuando en vez de un suelto se ha podido hacer llover sobre usted, desde que se posesionó del cargo, un número infinito de recusaciones; modo práctico aun cuando no prosperasen, de que llegara á conocimiento del ministro la situación difícil que usted mismo se ha creado, cediendo á la conveniencia de servir destinos judiciales en el pueblo donde ha nacido y en el que tiene todos sus parientes.

Y ha debido pensar más usted que es tan listo y que le gusta estudiar las cuestiones bajo todos aspectos: ha debido usted pensar que allí, donde no alcanza la ley, porque su carácter no se lo permite, debe alcanzar el sentimiento de delicadeza del individuo, pues el precepto legal no excluye, antes bien acepta el máximo de respeto que inspira cuando se le hace extensivo voluntariamente y sin perjuicio de nadie, á casos y á cosas que se fundan en ese móvil de corrección y de personal sacrificio.

Sobre todo, señor Sánchez Cabo, es necesario que usted reconozca y acate el derecho que tenemos para exigir el sumum de perfección en los servicios del Estado, entre otros la administración de justicia, nosotros que contribuimos para pagarlos superabundantemente y que ante ese nuestro derecho, quiebra y se rompe por su fragilidad, el que á usted, funcionario público que cobra por serlo pueda asistirle, para que no se le moleste en sus bien halladas conveniencias particulares.

Con que á pedir la traslación á otra Audiencia, donde sin incompatibilidades morales, seguramente han de brillar más y mejor las aptitudes que posee en la carrera.

Eso es lo delicado y lo correcto. Lo demás, no es otra cosa que convencionalismos legales, puro artificio que no resiste á las brisas de regeneración nacional que ya olean nuestras frentes.

POLÍTICA NUEVA

PARENTESIS SOCIALISTA

Amigo Pepe: Tan interesantes me han parecido las cosas de que en tu última carta me hablas, que, (á riesgo de perder el tiempo), abro un paréntesis en mis notas, y me pongo á contestarte.

Que ¿qué me propongo con mis artículos de propaganda? Por lo visto te gusta que te regalen la oreja (no en el sentido que á nuestros arrojados matadores). ¿No me has oído la mar de veces: no lo viste en el primer artículo que publiqué aquí sobre SOCIALISMO? Entonces, ¿á qué viene la pregunta? ¿Crees que es huir de tu aplastante dialéctica? Pues ahí va lo que quiero:

Un día de esos aburridos, que por generación espontánea de Salamanca, (la muerta, que dirían Bonafoux y un amigo mío), fumábamos un cigarro en el Café y jugábamos á los «Despropósitos» ¿te acuerdas? bueno: pues entre chupada de cigarro y gol-

pe de café, te hice yo una historia que ni las de «Las Mil y una noche». El argumento era sencillísimo: yo era dueño del mundo: un poco menos que Dios, y bastante más que Napoleón y Atila, y en menos que se santigua un cura loco, todos los seres humanos vivían felices. Utilizaba mis colosales fuerzas para dar un empujón terrible al Paraíso, que tan alto han subido nuestros volátiles escritores, y lo plantaba en tierra. ¿Qué dices? ¿que buena andaría la cosa? Pues no sé á qué vienes con esas, cuando al dar yo la patada decisiva, tú pegaste una, que casi lo fué para que creyeran algunos concurrentes al café que se hundía el mundo.

Estabas conforme con mi plan y ahora me vuelves la espalda ¿por qué? porque te parece una tontería «que por meterse á arreglar la casa del vecino abandone uno la suya».

Lo que á mí me parece mentira es que hombres de tu valer (ya sabes que entre nosotros el elogio no es moneda) y tu carácter, se dejen llevar por la rutina como tú te dejas. Por ejemplo, en este caso: tú como otros has oído hablar de casa propia y casa ajena, y lo has tomado como artículo de fe. «Bienaventurados sean los perezosos de inteligencia, porque de ellos es el mundo... de las creencias *super!*»

¿Qué metafísicas son esas de yo y no yo, ó de casa propia y casa ajena? ¿Dónde has aprendido tú esas cosas? Tú y otros como tú, sin parar á pensar, os habeis hecho una filosofía de lo más original y extravagante: «esto me interesa á mí y á tres de mis parientes: esto otro á mí y á cuatro de mis amigos, y esto á mí, á doce parientes y á treinta y cinco paisanos». Lo demás no me importa. Eso es *cecilia* y *aquel*. Piensa un poco en ello, y si no te ries, pierdo.

¿Qué lástima que no te fijes en lo que dices! Si hicieras esto, no dirías simplezas. Porque á mí tales me parecen esas ocurrencias. Medita un poco, observa y verás que no hay yo y no yo, sino que todo, hasta lo más lejano, le atañe á uno en más ó en menos. Piensa esto, te repito, y quizá y sin quizá dejarás de ser lo que eres.

«El que ha reconocido la *identidad de todos los seres, no distingue entre sí mismo y los demás; goza con las alegrías y sufre con los dolores de otros, como con los suyos propios; y por el contrario, el egoísta, estableciendo diferencia entre sí mismo y los demás, y considerando á sus individuos como lo único real, niega prácticamente la realidad de los demás».*

Tú que conoces este parrufito no quieres que te llamen egoísta, pero no hay otro nombre que mejor te cuadre.

Figúrate que en vez de creer que tú eres el único que existes, miras la humanidad como un ser, del que formas parte, y del que dependes; ¿qué harías en este caso? La cosa me parece sencilla: la humanidad sufre; el dolor de la humanidad, es dolor mío: pues acudamos á sanar la parte dolorida. Y dí, maesticista incipiente, ¿dónde le duele á la humanidad, sino en las *casas menesterosas*? ¿Por dónde echa pus, por dónde sangra la humanidad, sino por sus desposeídos, por sus *derrotados*?

Viendo esto, me parece más natural que te ocupes del dolor de los otros (que no es dolor ajeno), que de tí que estás sano. Mejor que comprar dos pares de zapatos para tí y no poderlos usar á un tiempo, que si tienes dinero para dos pares y te basta con uno, regales el otro á quien le necesite. Lo que hay es muchos capaces de gastar dos pares á la vez!

Se condescendiente y no digas chiquilladas. Eres parte de la humanidad, y la humanidad sufre: contribuye á aliviar su sufrimiento. La humanidad sufre, ¿quién lo duda? De un lado, un trabajo extenuante, que contrasta cruelmente con el ocio á que por el otro lado se entrega, el que vive de los réditos de su capital; crecimiento de los débitos en proporción con la inseguridad del salario; disolución de la familia obrera con la aplicación al trabajo de la mujer y los ni-

ños, como medio oportuno para bajar los salarios en los grandes oficios; división del trabajo humano, en mil formas diversas; inseguridad y mezquindad del salario; subordinación absoluta del operario asalariado al capitalista industrial, tanto más cruel, cuanto que se presenta bajo la capa de libertad política y civil, las cuales sin la independencia económica no son más que palabras vanas y de una amarga ironía; contraste cada vez más notable y siempre odioso, entre la espantosa miseria y el lujo deslumbrante; entre el escaso salario y el repentino enriquecimiento, en el llamado *juego de bolsa*.

Esta es la vida que hoy existe y creo que bien merece que se sacrifique uno por enmendar estas desigualdades. Que ¿quién me mete á curar á la sociedad enferma, si no soy médico? pues el deseo de que mejore. En todos las enfermedades encontrarás muchos que desean el alivio del enfermo, sin conocer el remedio; y quizá muchos médicos que no lo deseen.

Todos los males de la sociedad son ciertos, pero ¿á qué ponerse los delante á los que los sufren? ¿qué adelantamos con hacer ver á la víctima la magnitud de sus sufrimientos?

Ya sabes que no eres tú el primero que ha dicho esto. Muchas gentes que dicen quieren mucho á los trabajadores dicen que, aun siendo verdad que sufren, hay que ocultarlo. En primer lugar, si es cierto que el obrero sufre, debe decirse, ocurra lo que ocurra; y en segundo, ocultar al trabajador su situación, puede ser humano en los que crean sinceramente que es irremediable; pero quienes como los socialistas, creen que tiene remedio, deben trabajar porque el obrero se fije en la vida que hace, y piense en la que tiene derecho á hacer.

Esta es la clave. Sería una infamia hablar al obrero de su vida, y hacerle ver lo defectuosa que es, si no se diera remedio á sus males presentes; pero teniendo el remedio y creyendo en él con todas nuestras fuerzas, no nos queda más que un camino: *nuestra salvación está en crear descontentos: creémostes.*

Esta es la manera de llegar al fin, crear descontentos; descontentos no sólo del medio económico en que vivimos, sino descontentos de cuanto contribuye á sostenerlo. Descontentos de la milicia, de la magistratura, de la clerecía, de todas esas gentes, que dicen desempeñan una importante función social, y cuyo único objeto es mantener al trabajador en el más humillante rebajamiento, para que no turbe el plácido vivir de los ahitos burgueses. ¡Descontentos! ¡ojalá lo fueran todos los que tienen tantos motivos para serlo!

«La condición del obrero de hoy, no digo que sea excelente, no, pero es mucho mejor que la del obrero de épocas pasadas.»

Esto puede discutirse, pero tomándolo á la ligera, voy á contestarte.

Los socialistas no niegan que el obrero no haya mejorado; lo que dicen, y en esto tienen razón, es, que los obreros no han progresado, á compás de las otras clases sociales.

¿El burgués de antes (suponiendo que el burgués existiera en ese *antes*), hacía la vida de hoy? ¿Disfrutaba de teatros, de bailes, de distracciones como hoy disfruta? ¿Se beneficiaba de los grandes descubrimientos modernos que entonces no se conocían? Pues para el trabajador poco se ha inventado, porque poco le aprovechan los inventos.

Dices y finiquito con eso, «además lo que haceis con periódicos y *meetings*, me parece muy populachero». Pues claro que lo es: populachero es lo del pueblo? pues tiene que ser lo cuanto hagamos, puesto que para el pueblo se hace.

Tú creerás que este horror á la populacheria es muy elevado y muy científico; quizá lo sea; pero es muy aristocrático, y con aristocracias no quiero ni la gloria, porque aristocracia es clases, y mientras haya clases, esto no será el mundo de los hombres; será un muladar lleno de escarabajos que se disputan á tiros la ba-

sura social. Procura enmendarte, y manda.

NOTICIAS

Señor Gobernador: ¿Puede saberse en qué se invierte el cuerpo de vigilancia, ó dónde se meten sus individuos?

Hacemos á V. S. esta pregunta porque ni para un remedio parece por ninguna parte ninguna pareja (ni media), á excepción de los días que fueron dedicados á seguir nuestros pasos.

Arovechando la estancia en Peñaranda del inteligente pintor don Valeriano Paniagua, se le ha encargado la restauración de decoraciones, bastidores y telones del teatro de Calderón, así como de pintar algunas nuevas.

La Dirección general de Contribuciones directas ha ordenado que se ponga en conocimiento de los perceptores del Estado, tanto de las clases activas como pasivas partícipes de cargas de justicia, y demás funcionarios ó jornaleros que en cualquiera forma perciban sus haberes que deben hacer las declaraciones con todos los requisitos necesarios.

Además del sueldo, han de poner lo que paguen de contribución directa y alquileres de casas, pues si no lo hacen incurrirán en las responsabilidades que determinan los artículos 40 y 41 de la Instrucción de 27 de Mayo de 1884, debiendo á los habilitados ó pagadores pedirles las oportunas declaraciones firmadas, que presentarán durante los primeros quince días del período de recaudación voluntaria del impuesto.

Hemos tenido la inmensa satisfacción en saludar á nuestro buen amigo y correligionario don Cayo Alvarado, de regreso de su acostumbrada excursión ejerciendo la profesión especial de Médico-oculista.

Dámosle la enhorabuena por su feliz regreso.

El Arrendatario de las contribuciones de esta provincia, ha remitido al Gobernador civil, para su inserción en el «Boletín oficial», el itinerario de los días en que se ha de efectuar la recaudación de las cuotas correspondientes al primer trimestre del ejercicio de 1899 á 1900, por rústica, urbana, industrial y de comercio y demás conceptos, en las siguientes localidades: Bejar, Salamanca, Candelario, Ciudad Rodrigo, Zamora, Morillo, Nava de Sotroval, Santiago de la Puebla, Ues Santos y Aldeadávila de la Ribera.

Han estrenado nuevos uniformes los seis porteros del Ayuntamiento y los guarda días municipales que no los tenían en buen uso.

En la calle del Pozo Amarillo se fueron á las manos dos sujetos que habíán abusado de la bebida, siendo ambos conducidos á la prevención por los agentes de vigilancia.

Leemos en nuestros estimados colegas locales, las líneas que dedican á la empresa de la Plaza de Toros, dándole las gracias por haberles remitido billete para las tres corridas de feria, apartados, etc.

No otros, no! ¡famos de dar la nota de «desatentos», aunque se trata de una humilde y modesta publicación como la nuestra.

Así, pues, por lo que no toca, se las repetimos.

Según «La Voz de Peñaranda» en los primeros días del mes de Noviembre próximo se celebrará el enlace de don José Avila Partearroyo, con la bella y distinguida señorita Matild Guzmán Prieto, hija del comandante de caballería, don Salvador Guzmán Andrés.

La Asociación «Germinal» convoca á sus socios y demás republicanos, á una conferencia que tendrá lugar el jueves, 14 del actual á las nueve de la noche en su salón del Café Suizo.

Durante la última semana hemos recibido la visita de nuestros colegas «La Lucha», de Cádiz; «La Democracia», de Logroño; «El Demócrata» de Novelda; «La Idea», de Toledo, y «La Opinión», de Almería.

Son bienvenidos, y queda establecido el cambio.

Felicitemos á nuestro correligionario de Sevilla «El Coriano», por su «esa rollo», y le deseamos siga creciendo, á la vez que cualquiera de sus fuerzas para la pelea en defensa de nuestros comunes ideales.

Ayer publicó el «Boletín Oficial» el repartimiento de los 1.087 soldados con que le ha correspondido contribuir a esta provincia para el reemplazo del año actual; conforme al real decreto de primero del corriente.

También publicó el resultado del sorteo de décimas.

Dos sujetos que andaban anteayer en la estación, revendiendo billetes del ferrocarril, han sido multados hoy en diez pesetas por el Gobernador.

Pasado mañana, probablemente aparecerá en el «Boletín Oficial» la relación de los compradores de fincas de bienes nacionales, a quienes se dá aviso para que dentro de los diez días siguientes a los de sus respectivos vencimientos, hagan efectivo el importe del plazo que tienen que satisfacer, a tenor de lo dispuesto en el art. 2.º de la Instrucción de 13 de Julio de 1878.

Ha fallecido en Candelario don Luis Bayo y Fraile, persona que gozaba de muchas simpatías en aquella localidad.

Ayer mañana a las nueve y media se le extrajo una niña de poco más de tres años, a un matrimonio de coro del teatro del Liceo, pareciendo la criatura a un niño de cuatro horas.

Anteayer al obscurcer se produjo un ligero incendio en el local de la calle de la Rna, donde se halla establecida la platería de Tellez, a consecuencia de no hallarse convenientemente aislado uno de los cables del alumbrado eléctrico.

Los agentes de la autoridad tuvieron que reconvenir anoche a unos cuantos juveniles, que cuando más concurrido se hallaba el paseo en la Plaza Mayor, dijeron por atronar los oídos de las personas que pasaban cerca de ellos, con unas trompetillas de estridentes sonidos.

El Arrendatario de las contribuciones de esta provincia ha nombrado auxiliar de la Agencia ejecutiva de la segunda zona del partido de Ciudad Rodrigo a don Hermenegildo Domínguez Gordillo, para actuar en todos los incidentes de la cobranza de las cuotas.

Los inspectores de mercados mandaron retirar ayer mañana de la venta dos canastas de frutas y algunos canastos de pesca, por considerar peligroso su consumo para la salud pública.

Anteayer se ausentó de la capital, con su señora y familia, el Delegado de Hacienda hasta ahora de Salamanca, señor Jaudenes.

Anteayer a las tres y media de la tarde ocurrió un incendio en un corral de la casa que habita en Forfoleda Tomás Benito.

Cuando el fuego empezaba a propagarse a la casa de Angela Rodríguez, pudo ser sofocado.

Ni ocurrieron desgracias ni las pérdidas materiales son de consideración.

Dentro de muy breves días saldrá para Puebla de Azaba, su pueblo natal, el soldado repatriado de Filipinas Miguel Méndez Expósito, uno de los héroes supervivientes del destacamento de Baler.

Di lo valiente soldado, que cuenta 21 años de edad, fué voluntario a la guerra de Filipinas, de donde regresa con varias cruces pensadas y con la íntima satisfacción de haberse portado como militar bravo y pundonoroso.

Muy en su lugar estaría que la Diputación provincial acordara darle alguna recompensa por modesta que fuere.

Fue anoche tan grande la aglomeración de gente al Café teatro del Siglo, que pasaron de ciento las personas que tuvieron que sentarse a permanecer de pie, si quisieron presenciar la representación de las obras que se pusieron en escena.

CARTAS DEL TERRUÑO

Querido primo: Bien me puedes agradecer estos garrapatos, porque a no ser vos quien sois...
Estoy como el pájaro en la rama; ¿que si dejo a Salamanca? no caerá esa breva.
Pero se echa encima (lo mismo que un integrista) la feria, y voy a dejar por unos días estos perodiqueares malsanos.

Vente por acá y te vas a esmorrar de risa. ¡Lo que vamos a gozar, primo! ¿a que no sabes por qué comienza la feria? por los voladores, dianas, etcétera; pero después, después de eso ¿qué te parece a tí que hay? ¿a que no lo aciertas?

Una misa a la Virgen de la Vega que a Dios le va a arder el pelo; ¿oh, qué tal? Parece que te veo dar saltos al ver la noticia, ponerte a canturrear y frotarte las manos y liar los trastos para el viaje. ¡Mia que la vamos a gozar! ¿eh? ¡Misa a la Virgen! y de too, primo, y de too. ¡Moler, si vamos a divertirnos, ya ves tú, con el tiempo que hace que no hay misa en la ciudad de Salamanca! La verdad es que es todo un festejo eso de la misa.

Después de la misa, ya te figurarás, toros (11, 12 y 13). Lo que decía un amigo el otro día: la regeneración tiene que ser obra de la alianza de los curas con los toreros. El Guerra, tendrá la bendición apostólica, y los que vayan a ver a Reverte indulgencia plenaria, y le bautizarán a uno con preciosos pasodobles, y lo casarán vestido de corto (y por derecho), y se anunciarán las corridas desde los pulpitos, y el entierro se llamará el arrastre... y ¡la Biblia!

Buena prueba de esto es el ejemplo que acaba de dar la católica-taurina empresa de la Plaza de Burgos.

En un cartel con toreros y gomosos y picadores y toda esa asquerosa morralla, tan española, anuncia grandes corridas de toros «con motivo de celebrarse el Congreso Católico en esta ciudad».

¡Ahí los cuerpitos! estamos en muy buen camino.

Ha ocurrido una cosa estos días, que me tiene disgustadísimo y que no puedo ocultarte. Espera para venir a ferias que yo te avise. Estoy de un humor...

Los días 3, 4 y 5 de Septiembre (digo, las noches), hemos estado a oscuras. Por el día ha habido luz. En un tris ha estado que no hayan sido 11, 12 y 13. ¡Si comenzará ya a surtir efectos la misa solene!

Esto de la luz, digo de la oscuridad, tiene *remuchísima*; veras, se apaga la luz, por ejemplo, en el teatro Bretón y como el Gobernador es hombre energético, amenaza con una multa (ó la impone) por no tener alumbrado supletorio. Y yo, sin que nadie me pregunte, digo ¡bien! Pero se apaga la luz de las calles y la empresa no tiene alumbrado supletorio, ni el Ayuntamiento tampoco, y nadie les dice nada. Es decir, los *golfos* silban al apagarse la luz, pero nada más. Y si se tira para uno de la cuerda, hay que tirar a todos, aunque sean empresas ricas ó ayuntamientos amigos. ¿Por qué no exige usted, señor gobernador, ya que no tiene alumbrado supletorio, que tengan narices supletorias? yo me rompí la otra noche unas, porque no tenía más, y me están haciendo falta otras nuevas.

Ya ves cómo andamos; empecé a escribirte tan alegre, y mira dónde he ido a parar.

Vente a feria a ver si me sacudes este humor apestoso. Y la verdad es que no sé por qué estoy así. Constantemente veo cosas que hacen desternillar de risa. ¡A nuestro terruño, primo, a nuestro terruño! pero para esto, para reírnos de veras, si no tienes el estómago delicado y te dan náuseas estas quisicosas de gente sandia.

Si, hombre, si; vente a ver esto.

Por la mañana, paseo en la Plaza; niñas cursis, necias muchas, hasta un grado inconcebible; Luises afeminados y tan ignorantes como sus amigas, corros donde se interrumpe el paseo y se desacredita a los amigos, y se dan el desahogo de aplaudir lo que en público censuran. Fulana hablando de Mengana, a quien envidia de un modo salvaje... miseria, roña, simplezas y gentes que parece no tienen más fin, en todo lo que hacen, que embrutecerse.

Y sobre todo ellos, nuestros Luises, oliendo a incienso y a almizcle, desacreditando muchachas virtuosas y viviendo solo de esperanzas denigrantes.

Un título académico, un traje de maniquí, una vela en las procesiones, la adulación y el servilismo como norma: esto es un Luis.

Un *golfo* se amontona con la «Pelos»... infame, canalla, granuja... un Luis inútil, porque no sabe ni quiere trabajar, se une en indisoluble lazo con la bella y distinguida señorita doña Fulana; y vive de las rentas de ella... nadie le mira siquiera. Esta es la ilusión de todos ellos: una mujer que los mantenga.

¿Por qué lo que en el chulo es asqueroso, no lo es en el señorito? ¡relatividad de la moral!

Se acabó el programa de festejos y se acabaron las ferias y se acabó ésta que dejo para escribir algo de estos señoritos imbéciles, a ver si siquiera contándome me desahogo y me tienes de mejor ver cuando estreches la mano de tu primo.

El Salamanquino.

**LA CUESTIÓN DE LOS JESUITAS
LLEGO EL CONFLICTO**

Quizá nuestra conducta haya llamado la atención de algunos en sentido inexplicable, y otros la hayan traducido en cobardía ó impotencia del partido republicano.

No es así; ni cobardes ni impotentes; nobles y leales nos propusimos ser en esta cuestión, y hasta ahora, cediendo de nuestro derecho y ahogando nuestros deseos, hemos querido demostrar que nuestra conciencia, de la lucha que se entable, sea cualquiera su resultado, no podrá salir manchada ni con tenue sombra del cruel remordimiento.

Hemos repetido una y mil veces que no queríamos días de luto para esta pequeña patria, que cual cariñosa madre forma parte de nuestro ser; hasta la saciedad hemos llamado la atención de las autoridades sobre la inicua provocación de que éramos objeto por parte de esa canalla jesuita, sin conciencia y despojada, cual asquerosa hiena, de todo sentimiento noble y elevado; a todo el mundo que nos ha querido oír, é incluso a la misma autoridad, hemos manifestado nuestros deseos de no llegar por la fuerza, a donde creíamos que con la razón y buena fé sobraba; hemos agotado con nuestros amigos todos los recursos y razonamientos, para contener que salieran en defensa de sus sentimientos liberales, de soslayo heridos por unos cuantos cobardes que miserablemente se escudan en una religión que no sienten, y por último, hemos llegado hasta el sacrificio de que quizá por alguien se dudara de nuestras convicciones y de nuestro valor, para sostenerlas en cualquier terreno y en todas las ocasiones.

Aún hay más; nosotros, que por esa despreciable gentuza fuimos hasta perseguidos y maltratados de palabra por la autoridad gubernativa, hemos estado concediendo voluntariamente plazos, por ver si las gestiones que sabíamos tenía entabladas el señor Gobernador, daban el resultado que todos deseábamos.

Pero está visto, la educación, la dignidad, la paz y la lealtad, están reñidas con los Jesuitas.

Y aún dicen hablar en nombre del Dios de las alturas! ¡Qué sarcasmo!

Hipócritas, rastrosos y cobardes, ceden a los razonamientos de la autoridad y quitan el *trágala* que ostentaba su odiosa morada, pero valiéndose de los infames y por desgracia poderosos medios que tienen, alientan a unos cuantos fanáticos é imbéciles, para que desoigan los consejos del Gobernador y sigan provocando al pueblo hasta conseguir que éste se desborde y quizá lo ametrallen en las calles, para luego presentarse como víctimas, y sacar el partido que puedan en favor de los fines que tengan proyectados.

Pero si aún faltara algo para que se juzgue nuestra conducta, oigan y aprendan esos *Loyolas* hasta dónde llegan los republicanos,

Después de haber hecho todo cuanto dejamos expuesto para evitar el conflicto, hemos celebrado otra nueva conferencia con el señor Gobernador, en la que, cumpliendo la palabra que teníamos empeñada, de decirle el día en que estábamos dispuestos a colocar los emblemas republicanos, le anunciamos que el jueves pasado, ó sea el día 7 era el determinado con tal objeto; el señor Baztan, que se encontraba en Ledesma cuando fuimos al Gobierno, en cuanto llegó, y se enteró de nuestra visita, nos invitó a su despacho para el día siguiente, en el que de una manera delicada y galante, sin voces y sin rajar, manifestó sus deseos de que dejáramos pasar estos días de feria sin colocar nuestros escudos, y con la esperanza quizá, de que sus gestiones particulares tendrían lisonjero éxito; prometimos poner toda la amistad con nuestros correligionarios para ver de conseguir el último aplazamiento; igual promesa le hicieron los señores Zugarrondo é Iscar, que por la noche estuvieron con nosotros en el gobierno civil; pero haciendo ver como caballeros y nobles enemigos, que pasados estos días, durante los cuales cualquiera alteración del orden causaría grandes perjuicios á intereses para nosotros siempre sagrados, no hay más esperanza, y en prueba de nuestra lealtad le anunciamos al señor Gobernador que el día catorce celebraremos una velada en *Germinal*, en la que tanto el señor Zugarrondo como nuestro director, dirigirán la palabra a los correligionarios, para explicar todo cuanto ha ocurrido en esta cuestión de los Jesuitas, y poner en práctica, lo que proceda, inmediatamente.

Ahora se habrá convencido el señor Gobernador como luchamos los republicanos, y recordará cuando, contestando a una de las varias intemperancias de la célebre noche de las terribles amenazas, le decíamos que los republicanos ponen al enemigo en condiciones de defenderse, y jamás se escudan en la impunidad para herir; véalo ahora el señor Baztan, convéncase de una vez, que la democracia es hermana de la nobleza.

En suma; que ha llegado la hora de demostrar a los Jesuitas que no en vano se insulta y se provoca a los republicanos; escudados en las arbitrarias órdenes de un Ministro, quieren hacer ver que son legítimos y religiosos las manifestaciones pontificas, odiadas en su forma y esencia; no han querido oír los consejos prudentes de la autoridad y han tomado con desprecio nuestras repetidas excitaciones. Dentro de seis días lo dirán! A la calle nos echan sus emblemas y descarados insultos; a ella vamos, pero ahora con una ventaja; porque si antes ignorábamos dónde habitaba el odiado jesuitismo, hoy no es así; ellos nos han señalado las madrigueras que hay que *desinfectar* y... de lo que ocurrirá, por triste que sea, constiten con su pobre y menguada conciencia, que si un átomo le queda de franqueza, le dirá a voz en grito: *no te quejes de tu mal... tú solo eres el culpable.*

Quizá en la jornada triste que se avecina, pague algún inocente con su vida las culpas de estos miserables; pero tengan entendido que cada gota de sangre que salpique este honrado suelo castellano, manchará también sus asquerosos hábitos, y no se limpiarán de otro modo más que con sangre, pues no impunemente se lleva el luto al honrado corazón del pueblo.

DE ADMINISTRACION

Se advierte a los señores suscriptores cuyo compromiso termina el 18 del corriente, avisen a esta Administración si no les conviniese continuar recibiendo el periódico; pues en otro caso, se entiende que desean seguir con la suscripción.

Deberán dar el aviso, dentro de la semana próxima, ó sea hasta el Domingo 17 del corriente inclusive.

AUN QUEDA ALGO SANO

El viernes por la noche nos comunicaron la noticia, de que el sábado a las once de la mañana se daría posesión del cargo de Vicesecretario de esta Audiencia, al joven de veintidos primaveras Pepito de la Concha y de Indart.

Pero francamente, nos lo aseguraban de una manera resuelta y dudábamos de su veracidad, porque se nos resistía el creer que personas encargadas de administrar diariamente la Justicia, consumaran tan grande atropello a la Ley, dieran tan enorme bofetada a la Justicia y rindieran tan servil tributo a la Gracia.

Y efectivamente, a la hora señalada nos encaminamos a la Audiencia provincial, pensando como en aquella Sala llamada por todos y hasta por ley, de Justicia, se iba a cometer el hecho más injusto que darse puede, o sea, autorizar un acto terminantemente prohibido por la Ley, y condenarlo por nuestro Código.

Así discurrendo, esperábamos en los pasillos de la Audiencia, donde se notaba desde luego que algo extraño ocurría en el Tribunal, ó mejor dicho, en la Sala de Gobierno, cuando se retardaba demasiado la hora señalada para la toma de posesión.

Reunida aquella, parece ser que por algunos señores Magistrados, á los que se unió el Ministerio fiscal, se observó que no autorizarían el acto de la toma de posesión, sin hacer constar en ella su solemne protesta de incapacidad del agraciado.

Comunicado así al padre de la criatura, que se encontraba en un despacho próximo a la Sala, pensando, sin duda, como buen político, en el sentido de la palabra regeneración, regocijado y tranquilo al ver á su Pepito hecho un todo Vicesecretario y ayudando con su sueldo, ganado en buena lid, á las necesidades perentorias de tan numerosa familia, no quiso que en el expediente de su hijo figurara protesta alguna, y cual personaje de la célebre comedia, exclamó: «Puesto que doña Inés no me quiere, renuncio á su mano», y saliendo del despacho, llamó á su hijo y... se ausentaron de aquel edificio con la cabeza baja y grandemente contrariados al ver que, contra lo que ellos opinarian, en la Audiencia de Salamanca hay caracteres que en el cumplimiento de su deber no les arredran ni Ministros ni sus Secretarios particulares.

Un aplauso á tan dignos Magistrados: EL COMBATE, consagrado á la defensa de la justicia, está hoy de enhorabuena, pues en medio de tanta inmundicia política y administrativa como se vive constantemente, conste la el ver cómo hay todavía quien no se doblega ante el cumplimiento del deber, por altas que sean las imposiciones.

Así, así es como podemos empezar á regenerarnos: haciendo ver á los de arriba que en los de abajo aún queda algo sano.

Así, así es como podemos empezar á regenerarnos: haciendo ver á los de arriba que en los de abajo aún queda algo sano.

HASTA LOS FRAILES!

Creemos que EL COMBATE no será sospechoso en el asunto que vamos á tratar, pero por eso mismo, por tratarse de enemigos de nuestras ideas á quienes hemos combatido y combatiaremos hasta lo último, aprovechando cuantas ocasiones tengamos, por creer que el Fraile es el enemigo mayor del progreso y no concebir nuestra imaginación que espirando el siglo XIX existan en España esas comunidades que nos degradan y nos embrutecen; por eso repetimos, hemos de ser justos y dar á cada cual lo que se merece en la cuestión á punto de solucionarse entre los Jesuitas y republicanos.

Ayer, invitados con insistencia en nombre de los Frailes Dominicos, para tratar de la cuestión de las placas de los Jesuitas, fuimos por la tarde al Convento de San Esteban.

Sin altivez, sin hipocresía, sino tal como somos y pensamos, nos presentamos en el Convento, y en honor á la verdad, también así fuimos recibidos por uno de los Frailes, que en nombre del Prior, que se hallaba ausente y de toda la comunidad, nos hablaba

Y ahora oigan los Jesuitas y sus esclavos cómo se explicaban los frailes por boca de uno de sus compañeros, elocuente é ilustradísimo, como suele haber poco entre esta gente.

«Teníamos deseos de hablar con usted para que en su periódico hiciese público lo mismo que hemos dicho al señor Gobernador; nosotros no sólo no estamos conformes con la colocación de la imagen del Sagrado Corazón en las fachadas, porque además de creerla una ostentación necia, la reprobamos con toda nuestra alma, por creerla hasta contraria á las máximas de Jesucristo y sobre todo, como religiosos y católicos, reprobamos que la imagen bendita del Señor se la exponga á la befa y el escarnio, para ocultar fines particulares y políticos: así es que le rogamos bajo la fe de hombres y religiosos, haga entender á todo el mundo y en especial á sus correligionarios, que de ningún modo nos confundan con los que insensatamente provocan al pueblo en esta cuestión.»

Ya lo ois, mercaderes de la religión; los que como vosotros tienen la misión en este mundo de extender las doctrinas de Jesucristo reprobaban vuestra infame conducta, niegan la religiosidad de la ostentación y condenan indignados las provocaciones constantes que haceis al pueblo.

«Pero á vosotros ¿qué os importa? os ciega la soberbia y olvidais á Jesucristo con tal de conseguir vuestros miserables fines; pero vosotros, solo vosotros responderéis algún día de tanta infamante imposición como pretendéis hacer al pueblo que solo esclavizado y tiranizado por el hambre, os escucha por fuerza, pero que os odia profundamente.»

«Para concluir; mil veces hemos dicho que nuestra conciencia estaba tranquila de la campaña que hemos sostenido con los Jesuitas, pero si esto, que para nosotros nos sobra, no fuera suficiente, hoy, además de las personas sensatas de la ciudad, podemos arrojar al rostro de los Jesuitas una sola frase, que si tuviesen vergüenza le era bastante para no proseguir por el derrotero emprendido, y esa frase no es otra que la verdad escueta; vosotros como verdaderos reos estais solos, todos os abandonan: ¡hasta los frailes!»

VERDE Y AZUL

Hay familias que no desaprovechan el tiempo y que miran por su patria que es una bendición.

Celebres eran los Sagastas, los Monteros Ríos, etc., etc., en eso de aprovechar la olla pública, pero estos Conchitas de por acá no son menos.

El padre cobra del Estado por dos ó tres conceptos; los hijos cobran por otros tantos, y sin duda por sacar á flote el descuento, colocan al *chiquitín de la familia* también en las oficinas del Estado.

Nada; que habrá nóminas oficiales que parezcan una playa.

Pues todo se volverán *Conchas* y *Conchitas*.

No sé si será verdad, pero por ahí se dice que con el de ayer van ya dos badilazos que le sueltan en los nudillos á Pepito el de las partículas de la y de.

Pues en Avila parece ser que también intentó el hombre colar de *matute* en la Audiencia y... la misma dificultad que ayer.

Pero por Dios, don Francisco, deje

al niño que se *crie* y se *nutria*, y entonces á empujarle entre todos.

Que si siguen así las cosas... subirá, pues por algo es nieto de su abuelo.

En la semana pasada aparecieron varios *Corazoncillos* emborrachados con pintura, lamentándose la prensa de que tales hechos se cometan.

A nosotros no nos parece muy bien que digamos, no por lo de la *impiedad, sacrilegio, etc.*, pues eso ya hemos demostrado que no existe.

Sino porque con manchar nada se adelanta, sino lo que hace falta es *quitar y quitar* pronto.

El párroco de San Martín, cumpliendo con la palabra del sermón de *marras*, en cuanto le emborracharon el escudo, lo retocó de blanco y al día siguiente apareció el Cristo llorando sangre.

Van ustedes á ver cómo todavía salimos con que el Cristo de este señor es milagroso y que *suda* tinta y sangre al ver la cabeza dura de su amo.

Esta mañana supimos que los periódicos que mandamos directamente al ministro de Gracia y Justicia, se quedan en el cesto de los papeles... por obra y gracia del omnipotente Pepito, que parece ser tiene la *comisión* en el ministerio, de recortar periódicos y dar las noticias al Ministro... que le conviene.

¿Qué inocente y tonto nos parece tal recurso!

Y por el resultado obtenido ayer creo debe parecerle lo mismo al primogénito de la aprovechada familia.

Según hemos oído á muchas personas el pan que regaló el día 8 nuestro Ayuntamiento, era de los de munición.

La verdad que esta panadería *reguladora* nos va resultando hasta... sin regla.

Estamos en el camino de la regeneración y yo creo que llegamos á ella.

Da gusto ver la prensa de estos días.

Medio periódico de *gran circulación*: con que si la pierna de Reverte tiene manchas, si circula la sangre, si compra automóvil, si llora, si gime, etcétera, etc.

¿Y pensar que de todo esto nos ocupamos cuando en momentos tan críticos pelagra la vida de toda la nación!

Está visto... no tenemos cura.

El gobierno ve la nube que se está formando. La actitud de los gremios de Barcelona, dispuestos á no dejarse saquear impunemente, le ha llegado á preocupar. Es el punto por donde se puede ir á la media.

Si los contribuyentes barceloneses perseveran en su actitud á ellos deberá España eterno agradecimiento.

Hay que acabar con estos gobiernos malgastadores y cínicos y el mejor medio es apretar los cordones de la bolsa. Que los mantenga la Providencia. El abuso ha de acabarse.

A la resistencia de los gremios catalanes seguirá el resto de la nación; un mes que se sostenga esta actitud

bastará para hundir al gobierno, si no cede, que si cederá.

Detrás de los gremios se hallan todos los españoles amantes de la patria para secundarlos.

Es hasta de vergüenza nacional contribuir á sostener la enérgica actitud de las víctimas más inmediatas.

Cerrando la puerta de la tienda se matan los presupuestos escandalosos de Villaverde y comparsa.

A ellos, pues!

El obispo de Córdoba insulta la memoria del gran patriota don Emilio Castelar. Dice de él que fué un ignorante y un charlatán.

Estos conceptos pintan á ese señor obispo, que debe ser por la muestra un desvergonzado, é ignorante trapacero.

¿Qué concepto formarán en el extranjero, donde son universalmente reconocidos los méritos que adornaban á Castelar, cuando sepan que un príncipe de la Iglesia, que tiene la obligación de no ser un bruto, se permite tan extrañas como poco caritativas calificaciones? ¿Esa es la ilustración de nuestros Bossuets?

Más pena sentimos nosotros por ese desgraciado pastor de almas que así se desacredita, que odio manifiesta él por la casi única gloria nacional del presente siglo.

El obispo de Córdoba más que un pastor, parece nn lobo carnicero.

Obispo carlista, que usmea ya la sangre, de seguro.

El señor Silvela, á pesar de los calores, *abriga* la esperanza de que no se alterará el orden público, ya sea en sentido carlista, ya en sentido republicano.

Y si estos intentasen algo, los castigará con gran energía (¡no se ríen ustedes!) y uaria respetar la ley.

¿Cual?

¿La del embudo, que es la única que rige?

No negamos que el fusilador de Rizal, que para eso está en el Ministerio, haga matar á los que pretendan echar abajo la situación, si fueran pocos.

DESDE EL INFIERNO

(POR TELEGRAFO)
10 Septiembre. - 7:20 m.

Asistí á fiesta de la Virgen de la Vega, haciendo cruz y ocultando dome; ví Comisión Ayuntamiento elegante y risueña; concluída noté marejada entre la misma y escuché palabras sueltas «convite» «Veira»: comprendí sentido y volé á tomar sitio en Comedor Pasaje. — *El Duente*.

En este momento concluye opíparo banquete; dame olor Champagne marca *bonne*, 15 pesetas; contentos y alegres el Alcalde Cuesta, Reymundo, Rivas, Iglesias y Secretario señor Girón.

Oigo hablar gallego y pongo atención: era Veira que decía: ya sé, están bravos, pero ya estoy yo aquí; abrázame todos y respiran fuerte. Huyo de allí... Avisa á los amigos Corcejo que se preparen. — *El Duente*.

19 Septiembre. - 8 m.